

Señor director:

El viernes pasado fue el día sagrado para el Islam, y en dicho marco, miles de fieles concurrieron a la explanada de las mezquitas en Haram El Sharif. Ese sitio corresponde al tercer lugar sagrado para dicho credo, donde se ubica la de "Al Aqsa" y la "Mezquita de Omar", en Jerusalén, capital de Palestina.

Al término de las oraciones fueron atacados por las fuerzas de ocupación israelí, con gases lacrimógenos, bastones y balines de goma, helicópteros sobrevolando la ciudad antigua y toda la maquinaria bélica a su disposición, con un resultado de más de 20 heridos palestinos.

En este punto cabe recordar que la llamada segunda Intifada, o levantamiento popular del año 2000, comenzó precisamente debido a que el ex primer ministro israelí, Ariel Sharon, visitó estos santos lugares con la intención de iniciar excavaciones bajo la explanada acompañado de cientos de militares israelíes en una clara provocación para la población nativa palestina.

Por su parte, esta agresión se produce en momentos que grupos extremistas israelíes han declarado públicamente su intención de ocupar y destruir las mezquitas en comento, como también de la destrucción y rayados xenófobos en iglesias cristianas de Tierra Santa, no existiendo un pronun-

ciamiento público del Vaticano sobre el particular.

En ese sentido, si Israel desea alcanzar la anhelada paz justa y duradera para palestinos e israelíes, debe reprimir estas manifestaciones de organismos del Estado y de sus ciudadanos, y condenarlas como sucede en cualquier estado de derecho. Por el contrario, no existen evidencias concretas de querer evitarlas, y menos sancionarlas, ante lo cual hacemos un llamado a los estados y organismos internacionales para que investiguen y condenen acciones que destruyen cualquier puente de confianza construido.

Para que exista paz se requiere de líderes pacifistas, y no de aquellos que avalan la violencia sistemática de sus ciudadanos, denominados colonos, por cuanto son llamados desde todas partes del mundo a colonizar Palestina.

Salvador Makluf Freig